

This is the podcast where I tell stories about folklore, some incredibly popular stories you think you know but with surprising origins, others, are stories you might not have heard, but really should. When I started this podcast I did not think I'd do an episode like this, urban legends, while scary, seem to just have one note, and the ones I was familiar with all just seem to be hyperviolent cautionary tales. Also, I'm not a huge fan of horror, scary stories. I've done precisely two and a half scary episodes in this podcast. As I get more acquainted with myths and legends to a degree that I'd never thought I would be, I started to notice something: the parts of us that led people to believe that a hydra lurked in the swamp, that a Viking might be able to live for 300 years or that a cat might be stealing their butter, #blameitonthebuttermilk, those parts of us, they're still active today, with what are called urban legends. And, when I say urban legends, they're not necessarily set in the city, they should be seen as, sort of just a modern kind of active version of folklore, and today's going to be a little different. I'm going to over a wide range of tales and talk about a few that I really like and offer my unqualified opinion on legends and misinformation. Mike blinked awake, his mouth was dry and he had to go to the bathroom, he had fallen asleep on the couch, again. He cocked his head at the TV was playing some sitcom from the early 90s and he looked at his phone, it was 3 a.m., he laid back down and tried to will himself back to sleep, but he really had to go to the bathroom. Besides the light from the phone had already hit his eyes and he'd read somewhere that that killed melatonin production or something, Mike sighed, and he figured he'd better just try to go to sleep in his bed, he sat up on the couch and looked out on the sliding glass door. It was a quiet, cold night in late January, there was about a foot of snow on the patio. And the pale light from the crescent moon shined through the gnarled leafless branches of the trees, just beyond his property, and bounced along the snow, giving the night an eerie glow. Mike rubbed his eyes and groaned, he always had a hard time getting back to sleep after waking up on the couch. He sighed and made to stand up, but when he saw the back door, he froze and gasped in shock. Outside the door was a man, Mike recoiled in horror, the man was barely illuminated by the light

Este es el podcast donde contamos historias de folklor, de algunas increíbles historias populares que crees conocer, pero con orígenes sorprendentes, otras, son historias que quizá no hayas escuchado pero que en realidad deberías. Cuando empecé el podcast, no pensé hacer un episodio como este, de leyendas urbanas, todas siniestras y con el mismo estilo, y aquellas en donde todo me era conocido, parecían ser historias aleccionadoras hiperviolentas. Además, no soy un gran fan del horror ni de historias de miedo. He hecho exactamente dos episodios y medio en este podcast. Conforme me voy sintiendo más familiar con los mitos y leyendas a un punto al que nunca pensé llegar, empecé a notar algo: aquella parte de nosotros que aún cree en hidro alertas en un pantano, que un vikingo pueda vivir hasta 300 años o que un gato pueda estar robándose una mantequilla #hechalelaculpaalgotomantequilla, esa parte nuestra aún se encuentra activa, y es lo que llamamos leyendas urbanas. Y, cuando digo leyendas urbanas, no están necesariamente situadas en la ciudad, se deben ver como, como una especie de un tipo moderno de la versión activa del folklor, y hoy será un poco diferente. Abarcaré un amplio rango de historias y hablaré acerca de algunas que me gustan mucho y les daré mis opiniones sin cualificación de leyendas y de desinformación. Mike parpadeó y despertó, traía la boca seca y necesitaba ir al baño, se había quedado dormido en el sillón, de nuevo. Se dio cuenta que en la tele estaban pasando una comedia de principios de los 90s y miró en su teléfono, eran las 3 a.m. se recostó e intentó encontrar la voluntad para volver a dormir, pero necesitaba ir al baño. Además, la luz de su celular ya había encandilado sus ojos y se puso en modo producción o algo así, Mike suspiró y creyó que era mejor intentar dormir en su cama, se sentó en el sillón y miró hacia la puerta corrediza de cristal. Era una noche callada y fría de finales de enero, había aproximadamente un pie de nieve en el patio. Y la luz pálida de la luna creciente brillaba a través de las ramas sin hojas de los árboles, hasta más allá de su propiedad y rebotaba en la nieve dándole a la noche un brillo sutil. Mike se talló los ojos y gruñó, siempre le costaba trabajo volverse a dormir después de levantarse del sillón. Suspiró y se levantó, pero cuando observó la puerta trasera, se congeló y soltó un grito ahogado.

Deleted: we

Deleted: y

Deleted: all

Deleted: the

Deleted: hydro alert

Deleted: hundred

Deleted: opinions

Deleted: ###

Deleted: out of

Deleted: trying

Deleted: some

Deleted: upon

Deleted: ...

Deleted: in

Deleted: earie

Deleted: growled

Deleted: a

Deleted: -

coming from inside and he had been watching Mike. He was gaunt and wrinkled, he had a twisted mad smile and a hungry look in his eyes, and he was looking at Mike.

Mike was looking right at him, but the man kept walking through the snow, toward the door, then, the stranger slipped his hand inside his coat and pulled out a long knife, he licked his lips and kept walking, that's when Mike saw it, he had left the back door unlocked. Mike screamed, he didn't have time to lock the door before the man got to it, he snatched up his nearly dead phone and scrambled to the bathroom, which, in Mike's tiny apartment was the closest room and just a few steps away. Mike made it to the bathroom, slammed the door behind him and locked it, he called 911. It was during the call that Mike heard the glass door slide open, he braced himself in the toilet and put his feet on the door, he had seen horror movies, he knew how these things happened. That psychopath was going to hack through the door, Shining style.

Mike just had to pray the police came in time, the first few minutes were harrowing and Mike stayed on the phone with the dispatcher. Fifteen minutes later, he heard the sound of police at the door and he hadn't heard anything else from his knife-wielding houseguest. His one-bedroom townhouse was tiny, and so the front door was only a few steps away, Mike grabbed the only weapon he could see, a toilet brush that wasn't used nearly as much as it should've been, took a deep breath and opened the door.

The glow from the TV illuminated wet, muddy footprints all over the mostly white carpet, the sliding door was left open, and the frigid wind was already starting to toss the snow over the threshold. Not wanting to look around him, Mike bounded to the front door, he threw it open and saw himself staring into the flashlights of the two police. They walked in with him, and they helped him search each room, they almost didn't believe him until they saw the footprints and the open door. They looked out on the snow in the patio and they could see footprints coming from the forest, they closed the door, turned all the lights on and did another more thorough search. They checked the crawl space, Mike's portion of the attic, everything. They simply couldn't find the knife-wielding stranger.

Había un hombre afuera, Mike retrocedió horrorizado, el hombre apenas estaba iluminado por la luz que venía de dentro y había estado observando a Mike. Estaba ### y arrugado, tenía una sonrisa torcida y loca y una mirada de hambre en sus ojos y estaba observando a Mike.

Mike lo estaba observando fijamente, pero el hombre seguía caminando por la nieve hacia la puerta, luego el extraño metió su mano en su abrigo y sacó un cuchillo largo, se humedeció los labios y siguió caminando, ahí fue cuando Mike vio que había dejado la puerta trasera abierta. Mike gritó, no tuvo tiempo de cerrar la puerta antes de que el hombre entrase, logró tomar su celular casi sin batería y gateó al baño, el cual, dentro del pequeño departamento de Mike, era el cuarto más cercano y solo a unos cuantos pasos de distancia. Mike logró llegar al baño, azotó la puerta y le puso seguro, llamó al 911. Durante la llamada fue cuando Mike escuchó que la puerta corrediza se abrió, se sostuvo del retrete y apoyó sus pies en la puerta, había visto películas de terror, sabía todo lo que pasaba en estas cosas. Que ##### atravesaría la puerta con un estilo brillante.

Mike solo debía rezar por que la policía llegase a tiempo, los primeros minutos fueron clave para Mike quedándose al teléfono con el operador. Quince minutos después, escuchó a la policía en la puerta, ya no había escuchado nada más del invitado #####. Su piso de una recámara era pequeño, entonces la puerta principal estaba a solo unos cuantos pasos, Mike tomó la única arma que tenía al alcance, un cepillo para baño que parecía no haber sido utilizado tan frecuentemente como debería, respiró profundo y abrió la puerta.

El Brillo de la tele reflejaba pisadas mojadas y enlodadas a través de la alfombra en su mayoría blanca, la puerta corrediza estaba abierta, y el viento frígido empezaba a aventar nieve a través del umbral. Sin querer observar a su alrededor, Mike se dirigió a la puerta principal, la abrió abruptamente y se encontró mirando fijamente a dos luces de lámparas de los dos policías. Entraron con él y le ayudaron a buscar en cada habitación, casi no le creen hasta que vieron las pisadas y la puerta abierta. Observaron la nieve del patio y pudieron ver pisadas provenientes del bosque, cerraron la puerta, prendieron todas las luces y volvieron a buscar a fondo. Verificaron cada espacio oculto, la porción de

Deleted: the

Deleted: safe

Deleted: shining

Deleted: heroine

Deleted: in

Deleted: night #####

Deleted:

Deleted:

Deleted: around

Deleted: ###

That's when one of the officers noticed something, she was looking at the footsteps, then she put her hand over her mouth, and stood up, she looked <u>at</u> the sliding glass door then looked at Mike, her mouth <u>apage</u> , she took a deep breath, and then she explained it. She told them that the footsteps, they were going the wrong way, the man hadn't been approaching the sliding glass door from the outside, Mike had just seen the man's reflection <u>in</u> the window, the man was already in the house, and he was already right behind Mike with the knife out, when Mike screamed and ran to the bathroom. The man, illuminated by the TV, and reflected <u>in</u> the window, only gave the appearance of approaching from the outside. And the sliding glass door opening wasn't the stranger entering the house but leaving. The police followed the footsteps back to the front window, one that had been quietly forced open while Mike slept. Maybe that's what Mike heard to wake him up, they didn't know. Mike filed <u>a</u> report, but they didn't have much to go on and the two police officers follow <u>ed</u> the tracks in the snow to a nearby road that had recently been plowed. The man had completely disappeared. The police left Mike telling him that he might want to get an alarm and that if he has any more problems to give him a call, but there's was really nothing more they could do tonight. Mike shut the door and inadvertently followed the muddy footprints to the sliding glass door; it was locked now. And right before Mike <u>slid</u> the blinds over he took one last look out into the moonlit <u>tree line</u> and tried not to think of the eyes and the <u>erie</u> smiling face that he had seen watching him from the darkness.	ático de Mike, todo. Simplemente no pudieron encontrar al extraño # con cuchillo. Ahí fue cuando uno de los policías notó algo, estaba observando las pisadas, luego puso su mano en su boca, y se paró, observó a través de la puerta corrediza y miró a Mike, su boca tenía #####, respiró profundo y luego le explicó. Averiguó que las pisadas, estaban yendo en dirección equivocada, el hombre no se estaba acercando a la puerta corrediza desde fuera, Mike había observado el reflejo del hombre en la ventana, el hombre ya se encontraba dentro de la casa y ya estaba detrás de Mike con el cuchillo de fuera, cuando Mike gritó y corrió hacia el baño. El hombre, iluminado por la tele y por el reflejo de la ventana, solo dio la apariencia de acercarse desde fuera. Y la puerta corrediza abriéndose no era el extraño entrando a la casa, sino yéndose.
We'll talk more about urban legends in general a bit later, and, because there are elements that I don't want to ruin by dissecting, <u>suffice</u> to say growing up in the Midwest, this story hits a nerve for me. Growing up, my parents had a large back window that looked <u>put into</u> the woods, and I remember sitting there looking off into the darkness of the forest, wondering what <u>might</u> be looking back, I can't imagine the terror thinking that the danger of the outside was already inside the house, and, even worse, right behind me. The idea of not being safe in your own home is a chilling one. And it made me think of another urban legend that you've probably heard of. I'll talk about it quickly before moving on.	La policía siguió las pisadas de regreso a la ventana delantera, una que habían forzado cuidadosamente mientras Mike dormía. Quizá eso fue lo que escuchó Mike cuando se despertó, no estaban seguros. Mike levantó la denuncia, pero no tenían más por hacer y los dos policías siguieron las pistas en la nieve hacia un camino cercano que habían arado recientemente. El hombre había desaparecido por completo. El policía se despidió de Mike diciéndole que quizá querría obtener una alarma y que, si llegase a tener más problemas, que le llamara, pero realmente no había mucho más que podían hacer esta noche. Mike cerró la puerta y sin darse cuenta siguió las pisadas enlodadas hacia la puerta corrediza; que ahora estaba cerrada. Y justo antes de que Mike pusiera las cortinas, miró una última vez hacia la luna y la luz e intentó no pensar en los ojos y la sonrisa siniestra que había visto que lo observaba desde la oscuridad. Hablaremos acerca de leyendas urbanas en general un poco mas tarde, y, debido a que hay elementos que no quiero arruinarles por sobre analizar, es justo decir que, al crecer en medio oeste, esta historia toca una fibra sensible para mí. Al crecer, mis padres tenían un ventanal en la parte trasera que daba hacia el bosque y recuerdo sentarme ahí, viendo hacia la nada en la oscuridad del bosque, imaginándome qué estará viendo hacia acá, no me puedo imaginar el terror de pensar que el peligro de afuera ya se encontraba dentro de la casa, y, aún peor detrás de mí. La idea de no sentirte a salvo en

Deleted: through

Deleted: had #####,

Deleted: on

Deleted: on

Deleted: the

Deleted: put

Deleted: of the

Deleted: d

Deleted: earie

Deleted: it's fair

Deleted: down to

Deleted: may

It's about a young woman who lived alone, and who only had a small dog for company. She was asleep one night and heard something or she thought she did. You know when you're sort of in a twilight sleep? And you are so sure you heard a sound but then you wake up to find your house completely normal? It was like that.

She snapped awake and sat up, the room was completely dark, she had blackout curtains and that's the only way she could sleep, and she reached

around for her little dog. If there was something wrong, the dog would've awoken, she reached to his normal spot, and he licked her. The sound had just been in her head. There wasn't any noise, she fell back asleep. She woke late the next morning. Her dog didn't wake her up like he normally did, she found her phone dead, she reached for her dog, and kept reaching and then she felt his cold fur, she opened her eyes, and she screamed. Her dog had been killed and next to the body was a note, one that read: humans can lick too.

Now, you've probably heard that one, I've heard it many times but when I sat down and wrote it out it occur to me that the obvious psychopath who did this, it wasn't his first time in her home, no home intruder immediately rushes to lick a sleeping person's hand, he or she had been there before and had been watching the woman in her nightly ritual for days, or weeks from the darkness of her bedroom. That is almost way more scary than his weird little endgame of licking her hands, as ridiculously tragic as a dog death is.

I'm going to move from home to car, another fun spot for urban legends. I'm not going to spend too much time on these though, because these are the ones, I know you've heard. A woman was leaving late from work, really late, so late that she was the last car on the parking garage. She was driving on the highway home, when a large eighteen-wheeler truck speeding in the night came up behind her, it started flashing its high beams, and the woman got over to let him pass, but the eighteen-wheeler, didn't pass. It changed lanes too, and stayed behind her, it kept flashing its high beams and blasting its air horn.

She tried speeding up to get away from it but it sped up too, she knew it was trying to kill her when it began ramming her bumper, she got off at her exit and saw that the streetlights were blinking yellow, the gas stations were closed, still, the truck followed

tu propio hogar es aterradora. Y me hizo pensar en otra leyenda urbana que quizá ya conozcan. Hablaré rápidamente de ella antes de continuar.

Se trata de una joven mujer quién vivía sola y que tenía un perrito como compañía. Una noche, estaba durmiendo y escuchó algo o pensó que escuchó algo, ¿sabes? ¿Como cuando estás en una especie de entresueños? Y estás tan seguro que escuchaste un sonido, pero luego te levantas para encontrar tu casa completamente normal. Así mismo fue.

Se despertó abruptamente y se sentó, el cuarto estaba completamente oscuro, tenía cortinas oscuras, esa era la única forma en la que ella podía dormir, y estiró su brazo para alcanzar a su perrito. Si algo malo hubiese sucedido, el perrito se habría levantado, estiró su brazo hacia la zona de costumbre, y él la lamió. El sonido sólo había ocurrido en su cabeza. Realmente no hubo ningún sonido, regresó a dormir. Se levantó tarde la siguiente mañana. Su perro no la despertó como normalmente lo hace, se dio cuenta que su celular se descargó, estiró su brazo para buscar al perro, siguió estirando hasta que sintió su pelaje frío, abrió los ojos y gritó. Habían matado a su perro y junto a éste había una nota que leía: los humanos también pueden lamer.

Digo, quizá ya escucharon esa, yo la he escuchado varias veces pero cuando me senté a escribirla, se me ocurrió que el psicópata obvio que hizo esto, no era su primera vez en su casa, ningún intruso se apresura inmediatamente a lamer la mano de la persona dormitando, el o ella ya había estado ahí antes y había estado observando a la mujer durante su rutina nocturna por días, o semanas desde la oscuridad de su habitación. Eso es casi más atemorizante que el pequeño juego de lamer su mano, tan ridículamente trágico como lo es la muerte de su perro.

Voy a cambiar del hogar hacia el carro, otro lugar divertido para las leyendas urbanas. Aunque no voy a invertir mucho tiempo en esto, porque sé que estas son las que ya escucharon. Una mujer estaba yéndose de su trabajo tarde, muy tarde, tan tarde que su carro era el último en el estacionamiento.

Estaba manejando en la carretera a casa, cuando un camión de 18 llantas manejando a alta velocidad en la noche se colocó detrás de ella, empezó a parpadear sus luces altas, y la mujer se movió para dejarlo pasar, pero el camión de 18 llantas no pasó.

Deleted: ,

Deleted: you

Deleted: ? W

Deleted: her arm

Deleted: had

Deleted: her

Deleted: into

Deleted:

Deleted: her

Deleted: 's

Deleted: this

Deleted:

Deleted: '

Deleted:

Deleted: his

Deleted: he

<p>her as fast as it could. Finally, she pulled up to her house, slammed the car into park and ran to her door. Just as the truck got there to block her in. She was <u>fumbling with her</u> keys when she saw the trucker get out.</p> <p>He was a large, bearded man, eyes wide and red from hours on the road and he was angry, he grabbed a bat from the passenger's seat and rushed from his truck, but he didn't come after her, he went to her car, opened the back driver's side door and almost simultaneously the back passenger side door opened and a man fled from it, dropping <u>his hatchet</u>. The woman had already called 911 and when the police arrived the trucker explained that when he was driving behind the woman on the highway, he saw a stranger from the back <u>seat</u> raise a knife, and he flashed his high beams to get her attention, when that stopped working, he started honking, when that stopped working, he started ramming, they never found the uninvited passenger.</p> <p>I have to say, before I get all snarky with this one, that this story led to me checking the back seat of my car at night since I started driving. I don't remember how recently I <u>ve</u> done it, but I'll probably resume it after this episode. Okay, one <u>grape</u> and I'm sure you care, it does not make sense to me that <u>the</u> <u>would-be murderer</u> would want to kill the driver, when the car is going 80 <u>miles per hour on the</u> highway, even if the <u>would-be murderer</u> manages to pull it off, best <u>case</u> scenario, he would have a car out of control with the body blocking the steering wheel and brakes. One slightly more believable scenario is one <u>one where</u> there wasn't a truck, but a woman stopping for gas on her way home, a sketchy man behind the counter was eyeing her <u>in</u> the car. And then he demanded that she come in because <u>her</u> credit card declined, when she got inside, he locked the door behind her and he called the police, he had seen the man crouching on the back seat. Speaking of back seats, this brings me to the last car one. The popular hook hand, its <u>set</u> the 50s, <u>so</u> in the back seat, Harold and Sue were making out <u>in their</u>, secluded spot a bulletin came on the radio saying that a dangerous mental patient had just escaped from an institution, he had only one identifying characteristic, but it was very notable, he had a hook hand. Because apparently, they let violent patients at psychiatric hospitals keep their sharp hook hands. The music and the making out continued and the</p>	<p>También cambió de carril y permaneció detrás de ella, seguía mostrándole las altas y tocando el claxon. Trató de acelerar par alejarse de él, pero él también aceleró, ella sabía que él estaba tratando de matarla cuando empezó a golpear su defensa, tomó su salida y vio que los semáforos parpadeaban en amarillo, las gasolineras estaban cerradas, aún así, el camión la siguió tan rápido como pudo. Finalmente, se estacionó en su casa, azotó la puerta del carro. Corrió conforme el camión llegaba y la bloqueó. Estaba intentando abrir con sus llaves cuando vio que el camionero se bajó.</p> <p>Era un hombre alto, con barba, los ojos abiertos y rojos por horas de manejar en carretera y estaba enfurecido, tomó un bat del asiento del pasajero y corrió de su camión pero no fue por ella, fue hacia su carro, abrió la puerta del pasajero trasera y casi simultáneamente, la puerta de pasajero del otro lado se abrió y salió un hombre huyendo, tirando su hacha. La mujer llamó al 911 y cuando la policía llegó el camionero les explicó que cuando estaba manejando detrás de la mujer en la carretera, vio un extraño en el asiento trasero levantar un cuchillo, entonces prendió sus luces altas para llamar su atención, cuando eso no funcionó, empezó a tocar su claxon, cuando eso no funcionó, empezó a golpear la defensa, nunca encontraron al pasajero no invitado. Debo decir que, antes de que me ponga muy mordaz con esto, la historia me llevó a buscar detrás del asiento de mi auto en las noches, desde que empecé a manejar. No recuerdo cuándo fue la última vez que lo hice, pero posiblemente lo vuelva a hacer después de este episodio. Bueno, una opinión más ya sé que sí les importa, no me hace sentido que hubiera un asesino que quisiera matar al conductor, cuando el auto iba a más de 80 MPH en la carretera, aún si el asesino lo logra, en el mejor caso, se quedaría con un auto fuera de control y con un cuerpo bloqueando el volante y frenos. Un escenario un poco más creíble es uno donde no había camión, pero la mujer se paraba a cargar gasolina en su camino a casa, un hombre sospechoso detrás del aparador la veía fijamente. Y luego, le pidió que entrara ya que había un problema con su tarjeta de crédito declinada, cuando entra, él cierra la puerta detrás de ella y llama a la policía, él había visto al hombre escondido en su asiento trasero. Hablando de asientos traseros, esto me lleva a la última historia de carros. La popular mano de</p>
---	--

Deleted: ###

Deleted: the

Deleted: 's

Deleted:

Deleted: it's

Deleted: hatched

Deleted: sit

Deleted: grape

Deleted:

Deleted: a

Deleted: ed

Deleted: who

Deleted: mph

Deleted: in

Deleted: murdered

Deleted:

Deleted: where

Deleted: on

Deleted: 'd

Deleted: of

Deleted: in

Deleted: still

Deleted: on a

successive bulletins came on the radio saying that the dangerous patient was in such and such area, the pair was in such and such area and Harold ever the prudent gentleman shut off the radio. Sue began to worry when they started to hear scraping at one of the doors and eventually, she became so distracted by it that they stopped, they raised the seat up and the pair drove off. By the time they found another spot it was basically curfew, so they just had to drive home, Harold was a gentleman and so he got her door, except that he just stood there, then he vomited. Sue opened the door herself but it scraped as she did. She looked down when she got outside and saw a hook stuck on the door handle with a bloody stump that it had torn from the violent escaped mental patient, I mean, you knew that was coming, right?

Teenagers and college kids are often the focus of urban legends, maybe it's because urban legends can be cautionary tales. Made to temper that impulsive, sensation-seeking drive inherent in the teen years, maybe kids are just more vulnerable, urban legends to me seem to have been carried over from centuries of parents warning their children of the dangers of the world in gruesome and violent ways. Because the world was a much more dangerous place back then. And the way from keep them from following that person on the road or wandering into that house in the forest or getting into a tickle fight with a hairy menacing stranger, was to get that warning to stick in the most salient way possible and that oftentimes involved violence.

gancho, a mediados de los 50s, igual en el asiento trasero, se encontraban Harold y Sue besándose en un lugar apartado, de pronto en el radio publican un boletín diciendo que un paciente mental peligroso había escapado de una institución, sólo tenía una característica identificable, pero era muy notable, tenía una mano de gancho. Ya que, aparentemente, le permiten a pacientes violentos y psiquiátricos tener manos de gancho afilados en los hospitales. La música y los besos continuaron y los siguientes boletines continuaban informando que el paciente peligroso se encontraba en tal y tal área, y la pareja se encontraba en tal y tal área, entonces Harold como siempre el caballero prudente apaga el radio. Sue comienza a preocuparse cuando empezaron a escuchar chirridos en las puertas y eventualmente, ella se distrajo tanto que mejor se detuvieron, levantaron los asientos y la pareja se fue. Para cuando habían encontrado otro lugar, ya era toque de queda, entonces tenían que volver a casa, Harold, como el caballero que se aproximó para abrir la puerta, excepto que solo se quedó parado y vomitó. Sue abrió la puerta por ella misma, volteó hacia abajo y salió del auto y vio gancho atorado en la manija de su puerta con un el cuerpo de un paciente violento, digo, ya lo veían venir, ¿no?

Los adolescentes y universitarios son generalmente el enfoque de las leyendas urbanas, quizá porque las leyendas urbanas pueden funcionar como cuentos aleccionadores. Hechas cuando buscan temperamento, impulsividad, buscar esa sensación de adrenalina de los años adolescentes, quizá los chicos son simplemente más vulnerables, las leyendas urbanas parecen ser que existen por cientos de años, por padres que querían advertir a sus hijos acerca de los peligros del mundo de maneras repugnantes violentas. Ya que el mundo era un lugar mucho más peligroso en aquel entonces. Y la manera de mantenerlos alejados de seguir a esa persona en el camino, o explorar en aquella casa del bosque, o meterse en una guerra de cosquillas con una persona peluda y amenazante, era que la advertencia quedara marcada de una manera pesada y a veces esto involucraba violencia.

Deleted: begins

Deleted: p

Deleted: her

Deleted: s great that

Deleted: body stomped

Deleted: if

Deleted: ,

Deleted:

Deleted: inherited from

Deleted: ever

Deleted: about

Deleted: wondering

Deleted: ailment

Deleted: